

Luis Soto Escobillana

LA OBRA LITERARIA DE RAMON PEREZ DE AYALA: HACIA UNA RECONSIDERACION DE SU ESTIMACION POETICA

En los últimos veinte años, se ha venido produciendo un creciente interés por estudiar la producción literaria del escritor español (nacido en Oviedo) don Ramón Pérez de Ayala. Sin desconocer los méritos que le caben a los críticos que se ocuparon de su obra antes de 1970 (Agustín, Reinink, Urrutia y otros), puede decirse que desde Andrés Amorós en adelante ha habido un inusitado interés por este escritor asturiano. No sólo los trabajos de Amorós (un voluminoso estudio en Gredos sobre Pérez de Ayala; ediciones comentadas de algunas de las novelas y artículos en libros y revistas) sino también Encuentros (para recordar el centenario de su natalicio) y las publicaciones de estos encuentros, permiten aseverar el resurgimiento de una preocupación crítica por Ramón Pérez de Ayala. Este trabajo sintetiza algunos aspectos de esa preocupación.

For the last twenty years there has been an increasing interest in studying the literary works of an spanish author born in Oviedo: Don Ramón Pérez de Ayala. Until 1970, many critics have been concerned about the same item (Agustín, Reinink, Urrutia, among others) But, without any intention of lessening their merits, we can say that it was only after Andrés Amorós that a genuine interest for this asturian writer was raised. The upsurgung of a critical concern for Ramón Pérez de Ayala can be proved by mentioning several recent publications among which we can find Amorós' works (a complete study about Pérez de Ayala in Gredos); comments on his novels and articles appearing in books and magazines; and also some Congresses and the publications following those Congresses. (scheduled to commemorate his hundredth birthday).

This article summarizes some aspects of that concern.

La vida literaria de Ramón Pérez de Ayala se inicia a una muy temprana edad. Ya a los ocho años de edad, es decir, hacia 1888 (nació el 9 de agosto de 1880) aparece escribiendo breves notas sobre las peleas de gallos, manifestan-

do una precocidad no habitual en otros escritores. Desde estos comienzos en Oviedo, se advertirá un acendrado carácter crítico, rasgo que será elemento configurador de su trayectoria como poeta. Se ha señalado que su formación intelectual, iniciada en Oviedo de modo no muy sistemático, comienza realmente cuando a los nueve años ingresa a estudiar al colegio de los jesuitas del convento de San Zoilo en Carrión de los Condes (estuvo allí dos años) y cuando, posteriormente, pasa a otro colegio jesuita en Gijón (permaneció cuatro años en ese lugar).

El paso por el mundo de enseñanza jesuita influyó decisivamente en la formación literaria de Pérez de Ayala, especialmente en su apego a lo humanístico. Significativo a este respecto, es su relación como alumno, en primera instancia, y posteriormente como amigo, de Julio Cejador y Frauca, de quien experimentó lecciones literarias que Ayala siempre reconoció. Así se demuestra en sus primeros versos escritos hacia los trece años.

Sus comienzos literarios lo ponen en la línea del escritor por vocación. Fue una persona en quien la vertiente artística brillaba prístina desde el fondo de su espíritu. Así vocación y no subsistencia resulta ser la nota distintiva en los primeros momentos. El paso del tiempo lo convertirá en un escritor profesional. Por ello, sus primeros escauceos literarios, libres de las incomodidades materiales, "delatan ya una morosidad y una complacencia como de quien no tiene prisa por llegar". (1)

Su vida como escritor joven parte realmente al llegar a Madrid para doctorarse. Es el año clave de 1902 cuando están en plena actividad los integrantes de la Generación del 98 y el Modernismo. Su relación con personas de ambos grupos le llevará, sea por afinidad de edad o vital, de peregrinación en peregrinación por las revistas, las redacciones y el mundillo característico de la época de las reuniones literarias. Es así que toma contacto con figuras muy conocidas del mundo del arte, como Gómez de la Serna, Benavente, Valle Inclán, Darío, los hermanos Machado y tantos otros más.

Es por este tiempo que participa en las revistas *Alma Española* y *La República de las Letras*. Aparece firmando, junto a otros escritores, la introducción de la importante revista modernista *Helios* cuya aparición fue en abril de 1903. Se consideraba esta publicación como la del momento. Ahí se en-

1 Emiliano Diez-Echarri y José Roca. "La Novela española contemporánea", en *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana*. Madrid. Edit. Aguilar, 1960, p. 1378.

cuentra Ayala escribiendo poemas panegíricos a personajes estimados como modelos. Desgraciadamente, y al igual que un importante número de otras revistas de la época, **Helios** sólo alcanzó a tener catorce ediciones a marzo de 1914. Quizás sea la corta vida de estas publicaciones, el síntoma de las esperanzas y desesperanzas, de los toma y daca de los vaivenes poéticos propios de autores que buscaban las más plenas vías de canalización para sus aspiraciones.

Es justamente la situación anterior y el hecho que Ayala escribió en varias de esas revistas -súmele a ello las innumerables publicaciones en periódicos- lo que ha imposibilitado ver reunida totalmente su producción. Los aportes más recientes de la crítica ayalina han estado orientados en la revalorización de Ayala como un poeta destacado en la literatura española contemporánea. Uno de los aspectos que ha tomado muy en cuenta tal preocupación lo constituye el trabajo en orden de reunir el corpus total de su creación. El meritorio esfuerzo realizado por José García Mercadal al publicar las **Obras Completas** de Ramón Pérez de Ayala (2), en más de algún sentido se ha visto superado por las noticias que se conocen actualmente (3). No obstante, no resta mérito a su trabajo toda vez que el conocimiento de los ensayos ayalinos -y su publicación- no fue cosa fácil.

Ramón Pérez de Ayala irrumpe en el concierto de las letras en 1902 con el cuento **El otro padre Francisco**. En este texto narrativo, se advierten notas propias de su ansiedad juvenil como también -y fundamentalmente- atisbos de lo que será como novelista.

María de Maeztu ha destacado la valía de estos esfuerzos referidos especialmente a que en ese Pérez de Ayala se divisaba a un renovador de la literatura española de comienzos de siglo, en una búsqueda de lo propio español y de lo foráneo universal (4).

-
- 2 José García Mercadal. **Obras Completas**. Recogidas y ordenas. Madrid. Edic. Aguilar, 1964-1965.
 - 3 Vid. Actas del **Simposio Internacional Ramón Pérez de Ayala**. (1880-1980) realizado en la Universidad de Nuevo México en 1980. Las Actas fueron publicadas por Pelayo Fernández, Editor. Gijón, Imprenta Flores, 1981. También la publicación del curso **Pérez de Ayala visto en su centenario** (1880-1980) realizado en Oviedo y patrocinado por el Instituto de Estudios Asturianos en 1980. Esta publicación fue realizada en Oviedo en 1981 y estuvo a cargo del mismo Instituto de Estudios Asturianos de Oviedo.
 - 4 María de Maeztu. "Ramón Pérez de Ayala", en **Antología Siglo XX. Prosistas españoles**. Semblanzas y comentarios. Madrid. Edit. Espasa-Calpe, 5ª ed., 1958, p. 205.

En 1903, se revela como lírico cuando publica su libro de poemas **La paz del sendero**. Esta obra le coloca junto a otros poetas que formaban parte del grupo que colaboraban en la revista **Helios** y que, como se señaló, aparecía en ese mismo año.

La vocación que le impulsaba a escribir se transforma en profesión. La muerte de su padre, y con ello la pérdida de su equilibrio económico, le obligan a un cambio, cambio que estimo se opera en dos sentidos. Por una parte, debe escribir con cierta frecuencia. En segundo lugar, aparece una nota de pesimismo y desesperanza, aspectos que caracterizan su novelística, de modo preferencial en la Tetralogía.

Todo lo anterior nos ubica en la visión de un escritor definitivamente por oficio. Se desarrollan en él aquellos rasgos pertinentes a tal condición, como la publicidad, el nombre, el reconocimiento no únicamente del público cuanto también de la crítica. Todos ellos, elementos muy importantes y dinamizadores del proceso productivo.

En 1907, y con la publicación de **Tinieblas en las Cumbres** - primera novela de la Tetralogía, cronológicamente considerada-, entra en el camino que lo llevará a la fama, adquiriéndola en 1910 al aparecer su segunda -y polémica- novela **ad Mayorem Dei Gloriam (A. M.D.G.)**. Si **Tinieblas en las Cumbres** ya había sido recibida con ciertos asomos de escándalo dado el carácter erótico -"lupanaria" fue considerada por más de algún crítico-, la presencia de **A. M.D.G.** llevó al extremo tal escándalo debido a la recreación negativa que se hace del sistema educativo de los jesuitas. Fue, pues, el debut como novelista una situación que provocó controversias y que dejó muy de manifiesto las dos corrientes de pensamiento en boga: conservadores y progresistas. El impacto social que ambos relatos produjeron convirtieron a Pérez de Ayala en un escritor conocido y con un prestigio que prontamente alcanzó el nivel de otros literatos de su época. Desde acá arranca una serie continuada de novelas, género que será el preferido por este escritor.

Uno de los aspectos más paradójales que se puede señalar y que está referido a la carrera literaria de Ayala, lo constituye su mutismo ocurrido a una temprana edad. Tal situación ha parecido tan peregrina que muchas opiniones se han alzado para explicarse tal proceder. Amorós -a quien debemos el renacimiento ayalino en la década del 70 en adelante- no tiene palabras para responderse a la interrogante que plantea este silencio, máxime que Ayala estimaba que "La novela es el género propio de la madurez, el fruto de una expe-

riencia vital acumulada durante años. Y sin embargo, su propio ejemplo desmiente esta teoría". (5)

El silencio literario -específicamente narrativo- resulta no comprensible toda vez que hacia 1926 -año de tal hecho- Pérez de Ayala gozaba de un gran prestigio y se le reconocía nacional e internacionalmente. Y ese reconocimiento le venía por su narrativa. El juicio del hispanista francés Romeu condensa y valora ese aspecto: "...sans vouloir mépriser ses autres oeuvres, on peut affirmer qu'il est surtout un romancier et que ce sont les romans qui lui ont donné à juste titre la célébrité littéraire dont il jouit actuellement". (6)

El agotamiento de la escritura de Ayala debe ser estimado tomando en cuenta una consideración importante. Y esta consideración significa qué es lo que se quiere decir con "término de su creación". Es este un aspecto en que la crítica no ha reparado y que postulo como elemento de juicio discriminador. Si aceptamos el término "creación" en un sentido riguroso, es evidente que Ayala después de 1926 no escribió ninguna obra estrictamente poética. Pero si tomamos la palabra en un sentido muy amplio -y así lo estiman muchos críticos- tal agotamiento no tiene razón de ser pues la amplitud del vocablo permite la participación del ensayo. Sobre esa base, Ramón Pérez de Ayala fue un creador hasta su muerte.

Desde el punto de la novela, es indudable que declinó tempranamente. Las razones esgrimidas para explicarse lo no explicable son variadas pero ninguna de ellas ha logrado alzarse como la explicación decisiva y definitiva y de consenso. Incluso se puede afirmar que más de alguna de ellas no tiene el peso de convencimiento necesario para estos casos. Tal vez las razones estén más allá de proyectos literarios. Acaso haya que indagar en aspectos histórico-sociales de España (7). O, de otro modo, en aspectos personales, como apatía o pereza (8). Quizás sean otras las razones -o la razón. Lo cierto y definitivo es que dejó de escribir novelas a los 46 años de edad "cuando cabalmente

5 Andrés Amorós. "Pérez de Ayala, Humanismo y Novela", en *Humanismo Español en el siglo XX*. Madrid. Fundación Universitaria Española, 1977, p. 86.

6 R. Romeu. "Les divers aspects de l'humour dans Le Roman Espagnol Moderne", en *Bulletin Hispanique*, tomo XLIX, 1947, p. 47.

7 Julio Matas. *Contra el honor*. Madrid. Seminarios y Ediciones, 1974, p. 202, nota 26.

8 Manuel Fernández Avello estima que la decisión de no escribir más le vino por una oscilación entre elementos positivos y negativos, derivando en una apatía o pereza. Vid. *El Anticlericalismo de Pérez de Ayala*. Oviedo. Gráficas Summa, 1975, p. 39.

había alcanzado su madurez de expresión y de ideación". (9)

Desde el otro punto de estimación, Ramón Pérez de Ayala siguió escribiendo. Y es un rasgo que lo define en la segunda mitad de su vida. El ensayo fue el género adoptado. Y escribió mucho y mucho quedó suelto. No se agota en su productividad. Este es el mérito que le reconoce -entre otros- María del Carmen Bobes cuando recalca que Ayala cultivó el ensayo posterior a su término narrativo, desmintiendo así la teoría psicológica de miedo al ridículo que tenía por la exposición pública de sus escritos (10). Definitivamente, nadie que haya reparado en los ensayos ayalinos podrá sostener con vehemencia que Ayala finalizó su vida literaria en 1926. Al contrario, refuerza Sallenave (11), él no se agota en esta oportunidad - y nunca.

Consecuencias, sin embargo, hubo de traer este silencio. La figura de Ayala permaneció por mucho tiempo olvidada. Es cierto que los arrestos de la crítica nunca dejaron de ser. Pero si al interior de España no se le brindaba la atención que merecía, qué puede decirse de lo que ocurría en el exterior, especialmente en los países de habla castellana. Tal panorama no debiera llevar solamente al pasado. Una mirada a la situación actual, por ejemplo en Chile, indica que el nombre y la valía de Ramón Pérez de Ayala no solamente dejan de ser estimados, sino que -y peor aún- no son conocidos (12).

-
- 9 Guillermo de Torre. "Un arcaizante moderno: Ramón Pérez de Ayala", en *La Difícil Universalidad Española*. Madrid. Edit. Gredos, 1965, p. 177.
 - 10 María del Carmen Bobes. "Renovación del relato en las primeras novelas de D. Ramón Pérez de Ayala", en *Pérez de Ayala visto en su Centenario (1880-1980)* Oviedo. IDEA, 1981, p. 74 y ss.
 - 11 Pierre Sallenave. "La Estética y el esencial ensayismo de R.P. de A.", en *Cuadernos Hispanoamericanos* Nº 234, 1969, p. 604.
 - 12 La preocupación de la crítica chilena por estudiar la obra de Ayala ha sido escasa, por no decir nula. Se desconocen trabajos de investigación a nivel universitario. Las revistas especializadas editadas en Chile consultan un escaso número de artículos. Así, sólo se pueden citar los trabajos de Homero Castillo (*Atenea* Nº 391, 1961), Leoncio Guerrero (*Atenea* Nº 397, 1962), Eugenio Matus (*Estudios Filológicos* Nº 5 U. Austral Valdivia, 1969) y yo mismo (*Nueva Revista del Pacífico* Nº 24 de 1983 y Nº 26 de 1984, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Valparaíso). También mi ponencia "Algunos aspectos de la presencia de la Antigüedad en las cuatro primeras novelas de Ramón Pérez de Ayala" en Tercer Encuentro SOCHEL (Sociedad Chilena de Estudios Literarios) realizado en Universidad de la Frontera, Temuco, noviembre de 1984. Vid. Actas. También el reciente trabajo de la Profesora Liliana Vera Urarte "Unidad y Variedad en la Estructura mítica de la novela Prometeo de don Ramón Pérez de Ayala". (*Nueva Revista del Pacífico* Nº 29-30, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación). Aunque publicado en el extranjero, el artículo del Profesor Eladio García en *Revista de la Universidad de Costa Rica* Nº 26, 1969.

Ignorancia por una parte y baja estimación por otra - Unamuno, Baroja, Antonio Machado lo oscurecen: he ahí las dos notas que resumen mi juicio respecto de Ayala hoy. El proceso de renacimiento, en primer lugar, y de su ulterior revalorización desde 1970 en adelante, no ha llegado a todas partes. Y por todas partes quiero decir, entre otras, los centros de educación superior (13).

Claro que ayudaron a este estado negativo circunstancias que guardan relación con la situación política de España a comienzos del siglo XX, como también la misma experiencia de ostracismo vivida por Ayala.

Una pregunta interesante sobre Ayala escritor es aquella que procura indagar referente al lugar que él ocupa en la Historia Literaria de España. Y esto independiente de que haya dejado de escribir novelas en 1926 como también de su producción de ensayos posterior a esa etapa narrativa.

En su momento, su biógrafo Francisco Agustín lo consideró como "sin igual en la literatura contemporánea" (14). Sin embargo, el mismo Agustín se pone a cubierto de absolutizar a Ayala como "la personalidad literaria más grande e interesante de nuestras letras actuales" (15).

Reinink, quien escribió un libro muy valioso para estimar los procedimientos lingüísticos en la narrativa de Pérez de Ayala, señaló que "hoy día habrá muy pocos críticos de literatura española que no reconozcan que a don Ramón Pérez de Ayala corresponde un sitio de honor entre los autores contemporáneos; y hasta muchos lo consideran como el más grande novelista español de los últimos tiempos" (16).

Pareciera ser que la opinión de Reinink tomara pie de la estimación de

13 Para un conocimiento actualizado de la Bibliografía sobre Pérez de Ayala, puede verse el volumen *La Novela Lfrica II. Pérez de Ayala, Jarnés*. Editor Darío Villanueva. Madrid. Taurus Ediciones, 1983, pp. 257-262.

También Marigold Best. *Ramón Pérez de Ayala. An annotated bibliography of criticism*. London. Grant and Cutter Ltd., 1981. pp. 7-81. De año anterior, pero no menos valioso, es el aporte de Pelayo Fernández. "Ramón Pérez de Ayala: Bibliografía crítica", en *Hispanófila* 55, septiembre de 1975. pp. 1-31.

14 Francisco Agustín. *Ramón Pérez de Ayala. Su vida y obra*. Madrid. Cía. Anónima Calpe, 1927, p. 346.

15 Op. cit., p. 347.

16 K. W. Reinink. *Algunos aspectos literarios y lingüísticos de la obra de don Ramón Pérez de Ayala*. La Haya. G. B. Van Goon Zonen's, 1959, p. 13.

Agustín. Más allá que Agustín escribió antes que Reinink, está el hecho que entre la obra de ambos no hay publicaciones en términos de libros que estudien a Ayala. Sólo se encuentran capítulos insertos en visiones generales sobre literatura española. De ahí que estimo que el entusiasmo de Reinink por otorgar a Pérez de Ayala un sitio elevado, sea una enmienda a la estimación un tanto ambigua de Agustín. Se aprecia, en todo caso, una consideración positiva de la obra del ovetense.

El hecho de darle méritos a Ayala no quita que sea desconocido. Y tal es es la apreciación que le cupo a Norma Urrutia cuando publica su estudio sobre Ramón Pérez de Ayala, estudio que tiene, entre otros méritos, el de haber sido el tercero de los libros que se escribieron exclusivamente sobre Ayala, después de Agustín y Reinink, respectivamente. Como dice Urrutia: "Una curiosa actitud por parte de la crítica, ha convertido injustamente a Ramón Pérez de Ayala en un escritor casi ignorado por las generaciones contemporáneas" (17).

El mérito que se adscribe a Pérez de Ayala ha sido considerado, incluso, como superior a otros. Y tal aseveración se ve realizada cuando ese otro es nada menos que Unamuno. Para Guillermo de Torre, Ayala es más artista que Unamuno puesto que "posee en mayor grado la facultad de representación novelesca". (18)

Reparando en otros aspectos, Ernst Curtius dice que Ayala visto como lírico, crítico -¿quiso decir ensayista?- y novelista es notable por "su originalidad formal como por la complejidad de su pensamiento". (19)

Tal vez sea lo acotado por Curtius una razón que justifique el desconocimiento de la obra de Pérez de Ayala.

A esa dirección apunta la apreciación que tiene Amorós de la novela de Ayala cuando la califica de "intelectual". No otra explicación posee que haya titulado su más importante contribución en el plano de la crítica como **La novela intelectual de Ramón Pérez de Ayala** (20). Para Amorós, la palabra

17. Norma Urrutia. *De Troteras a Tigre Juan*. Madrid. Insula, 1960, p. 10.

18. *Op. cit.*, p. 183.

19. Ernst. R. Curtius. *Ensayos Críticos acerca de literatura Europea*. Barcelona. Edit. Seix Barral, 1959, tomo II, p. 109.

20. Andrés Amorós. *La Novela Intelectual de Ramón Pérez de Ayala*. Madrid. Edit. Gredos, 1972.

“intelectual” es la mejor palabra para caracterizar la novela que hizo Ayala. En otro lugar así la define: “No tengamos un concepto demasiado estrecho de lo intelectual. Para que una novela lo sea no es esencial que discuta problemas muy elevados. Lo fundamental es que la visión del mundo que nos dé sea amplia, inteligente, sabia, compleja; y, como consecuencia casi inevitable de todo ello, irónica ante muchas pequeñeces de nuestra vida” (21). Por otra parte, y refiriéndose a la lírica ayalina, Amorós expresa que “me parece de gran interés para los profesores y críticos especializados y no es difícil prever su resurgimiento “académico”, pero su notable dosis conceptual la aleja irremediabilmente del público lector” (22).

No deja de ser cierto, en todo caso, y por sobre cualquier aspecto que pudiera invocarse de su obra toda, la autorizada opinión del mismo Amorós (23) quien considera a Ayala no sólo un gran novelista sino, fundamentalmente, una figura de primer orden en el renacimiento intelectual y literario que se produce en España en el primer tercio del siglo XX.

(Universidad de La Serena)

-
- 21 Andrés Amorós. “Novela Intelectual”, en *Introducción a la novela contemporánea*. Madrid. Ediciones Cátedra, 8ª edición 1985, p. 137.
 - 22 *La Novela Intelectual de Ramón Pérez de Ayala*, p. 12.
 - 23 Amorós. “Pérez de Ayala, Humanismo y Novela”, en *Humanismo Español en el siglo XX*. p. 72.